

Blanca Llum Vidal

***La princesa
sois Vos***

Traducido por Unai Velasco

CLUB EDITOR

Título original: *La princesa sou Vós*

Edición digital: abril de 2022

© 2022, Blanca Llum Vidal

© 2022, Unai Velasco, por la traducción y el epílogo

© 2022, Club Editor 1959, S.L.U., por la edición

Coves d'en Cimany, 2 – 08032 Barcelona

info@clubeditor.cat – www.clubeditor.cat

Dibujo de la guarda: Alejandro Dardik

Diseño de colección y cubierta: Ángel Uzkiano

Corrección: Javier García Clavel,

Maria Arboç Terrades

ISBN: 978-84-7329-334-1

La traducción de esta obra ha recibido una ayuda del Institut Ramon Llull.



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Blanca Llum Vidal

*La princesa
sois Vos*

Traducido del catalán
por Unai Velasco

CLUB EDITOR
BARCELONA

I

Barcelona, 14 de octubre

A veces me ataría a Vos por la espalda y no por mi espalda tocando vuestro vientre ni por mi cola vestigial buscando vuestro sexo ni por mi cabeza tapando vuestra boca, no, sino a Vos por la espalda. Espalda con espalda por esquivar los ojos del Escándalo que es quererme atar —abdicada y salvaje y celosa si es menester del Refugio que os contiene— solamente a Vos. Espalda con espalda por no ver todo aquello que veis, que también es todo aquello que los otros ven en Vos y la forma como Vos lo hacéis vuestro. Espalda con espalda pues quereros para mí no es tan solo un Escándalo antiguo que resuena cruel o que resuena cretino: es también un Escándalo inverso que el Mercado ha hecho suyo —Vos sabéis como nadie que, cuando se venden los Márgenes, la Grieta y el Roto se tornan Institución, el Poder aplaude hasta la náusea y el Castillo se enroca cuando estás a las puertas y te invitan a hacerte a un lado del Camino. Espalda con espalda por hacer ver que el Desastre y el Deseo no están si no se ven. Así de simple, viciado, transparente y triste. Espalda con espalda iba a decir por negarle el saludo a la Palabra, pero no, que Vos y yo no

tenemos que hablar de Lenguaje, solamente de Historias, de Materia segura y de la Pena que se puede tocar. Espalda con espalda por negarle el saludo a una boca que me ata con la fuerza de la cuerda. Porque es así, con una cuerda, como me ataría a Vos por la espalda. Para no poder caminar ni escaparme de Vos sin caer por el suelo. Para sentir cómo el suelo se apoca a nuestros pies: tan solo un Círculo impreciso, un espacio de Semitumba, un Campo tan estrecho que todo lo que crezca en ese lugar deba trepar por entre mis huesos y los vuestros. Un poco ahogado, así deberá crecer. Muriendo un poco hasta que deje atrás las espaldas y respire tranquilo por encima de nuestras dos cabezas que dan al Monstruo. Allí crecerá tal vez una Higuera y alguien vendrá quien me diga que, si es estrecho el Subsuelo que nos sostiene, refunfuña, que es tóxico. Tal vez Vos acabéis invocando — abdicado y salvaje y celoso de quien lo es— que en ese lugar nazca un Cactus. Tal vez nos baste con un Sauce, pero haya tal vez a nuestros pies tan solo un Brote cualquiera carente de Lamento alguno, pero habrá afectado, eso sí, a la Armonía forzada de los cuerpos. Esqueletos que o bien se están quietos o bien se desploman. Espalda con espalda y la defensa imposible. Imaginaos que algo se acerca y nosotros así: ni de una Pulga a salvo. Y atentos si nos coge la Tos, la Risa sonada o un Hambre, por ejemplo, brutal. Casi todo derrumba dos cuerpos que han suprimido la Distancia por no poderse acercar. A veces renunciaría a Vos atándonos de espaldas y a veces solo querría Anidaros encima — hacer cualquier cosa.

Vuestra.

II

Barcelona, 17 de octubre

Nada ha sucedido desde una carta que os mandé como si os desafiara a un Duelo tan absurdo como el ambiente de este lugar donde escribo. Dicen República como quien dice Campo de llanegas. Una cosa, por cierto, importantísima. Un día os llevaré allí por donde salen para que veáis qué quiere decir, encontrar una y otra y llenarse las manos de esa especie de Zumo viscoso todo tierra y pinocha. Incluso si no os llevo jamás, me pediréis Vos que aproveche el viaje para enseñaros la Cueva y cobijarnos el Grito hasta quemar la montaña. De rodillas, la quemaremos, que la cueva es pequeña y agachado hay que vivir. De rodillas y el Incendio por dentro y la montaña más verde que nunca y volviéndose Selva. Nosotros quemados y la Selva avanzando, ideal y espantosa, intransitable por siempre, una maraña vegetal que deslumbra y confunde y lo bonita que quieras, pero atención: una mezcla de fango y de hojas te envuelve con facilidad el cerebro y te acomoda en el Diván. De tan ufana y alargarse tanto de liana y raíz, deja solo espacio a pensar Pensamiento y venga: o lo piensas tanto que lo vuelves del revés y sales de ahí disparado o te precipitas dentro de ti